



INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Jaén, 15 de enero de 2000

Queridas amigas y amigos de Jaén y de toda Andalucía, dejadme que lo primero que haga sea mandar un saludo muy cordial a todos los amigos que están fuera, que no han podido entrar en este pabellón. No sé si me oyen; pero quiero darles todo el saludo y todo el afecto a todos los que han venido de muchos sitios de Jaén o de Andalucía y no pueden acompañarnos dentro del pabellón.

Quiero daros las gracias por estar aquí esta mañana, por haberme invitado a estar con vosotros esta mañana. Llego a Jaén después de pasar un rato magnífico en Baeza, que es una ciudad magnífica.

Quiero agradecer mucho a todos los que han estado en Baeza y que nos han hecho un recibimiento verdaderamente afectuoso, cariñoso, inolvidable. Me alegro mucho de haber visto una de las buenas cooperativas de aceite, que están desarrollando unas inversiones, un producto de gran calidad, cada vez más comercializado y que sin duda, sirve no solamente para que haya más producción, para que haya más trabajo, para que haya más oportunidades, sino también para que el prestigio de Andalucía, el prestigio de Jaén, el prestigio español, dentro del ámbito de algo tan importante para la producción española, y en especial andaluza, y en especial de Jaén, como es el aceite de oliva, sea cada

vez más importante y sea cada vez mas determinante, desde el punto de vista económico y social.

Aquí yo he querido que esta mañana estuviese con nosotros Loyola de Palacio, porque ella tuvo mucho que ver, de una manera decisiva, en la defensa de los intereses de todos los olivareros de España en la Unión Europea en una negociación muy dura y ejemplar.

Si podemos decir que en la provincia de Jaén este año va a caer 70.000 millones de pesetas de ayuda a los olivareros de esta provincia de Jaén, es fruto precisamente de esas negociaciones; 70.000 millones, que es la mayor cantidad que nunca han recibido los olivareros de esta provincia en toda su historia, la mayor cantidad que nunca han recibido, y, evidentemente, la ha conseguido una antigua ministra, hoy Comisaria europea, y la ha conseguido un Gobierno que no iba a ser capaz de defender los intereses de España en Europa. Pero ahí están los resultados: unos daban las voces y nosotros poníamos los resultados, los hechos y las ayudas encima de la mesa, defendiendo los intereses del sector.

Quiero decir que me alegro mucho de estar también en Jaén con mis buenos y antiguos amigos; podría citar a muchos. Dejarme que me alegre de ver, una vez más, a mi amigo Gabino Puche, que seguirá trabajando con todos nosotros, que es y que sigue siendo uno de los grandes hombres que ha tenido y tiene nuestro partido; y que encabece ahora la lista de Jaén Cristóbal Montoro, Secretario de Estado de Economía, al que he pedido que venga aquí.

Hace pocos días, uno de los más prestigiosos economistas que hay en la España moderna, Enrique Fuentes Quintana, decía que vivimos en España el período de prosperidad más importante de nuestra historia moderna. Eso tiene mucho que ver con lo que ha hecho desde el Ministerio de Economía Cristóbal Montoro y por eso quiero que esté aquí, quiero que esté en Jaén.

Os pediré vuestra ayuda, vuestro apoyo y vuestra confianza, al final, apoyo, ayuda y confianza para Teófila. Cuando dentro de unas semanas se celebren conjuntamente las elecciones generales y las elecciones al Parlamento andaluz, tendrán los andaluces oportunidad de apostar por una persona, por una mujer, que ha demostrado su eficacia en muchos ámbitos, y muy especialmente ahora, en la Alcaldía de Cádiz. Pero es una persona que habla como os ha hablado aquí, esta mañana, que dice la verdad en todas partes y que representa un nuevo modo, un nuevo estilo, una nueva visión política, en Andalucía.

Es verdad que Andalucía, como ha progresado toda España, también ha progresado en los últimos años, y es verdad que le queda a Andalucía un trecho mucho más importante que progresar que a otras Comunidades o a otras tierras de España. Por eso es muy importante que aquí haya Gobiernos eficaces que entiendan lo que es la cooperación y la colaboración.

Las instituciones no están para ser enfrentadas con otras instituciones, ni los Gobiernos autónomos para enfrentarse con el Gobierno de la nación. Andalucía ha perdido miles de millones de pesetas de financiación que podía haber recibido porque se ha pretendido utilizar, en gran medida, al Gobierno andaluz al servicio de intereses de partido, en contra del Gobierno de España. Y eso es un error.

A la hora de responder por qué son necesarias más cosas, por qué la tasa de paro es más alta, por qué las infraestructuras son menores, hay que responder con políticas eficaces. En nuestro país, en donde ya se gasta mucho en las Administraciones, en las Comunidades Autónomas, en los Ayuntamientos, lo que es necesario es agrupar esfuerzos, unir iniciativas, poner cada uno lo suyo y, naturalmente, hacer proyectos conjuntos que sirvan al interés común.

Por eso, cuando empecemos, dentro de pocas semanas, una campaña electoral, y cuando hablamos ahora en todas partes, quiero deciros que una de las cosas que vamos a hacer es hablar de eso: hablar de agrupar esfuerzos; hablar de arrimar el hombro; hablar de tender la mano; hablar de hacer cosas conjuntamente; hablar

de evitar confrontaciones; hablar de generosidad; hablar de eficacia en la tarea y hablar de seguir agrupando esfuerzos conjuntos en toda España, hablando de España globalmente, cohesionada, ambiciosa, sin complejos, y hablando de una España útil para todos los españoles.

Ayer, en un almuerzo que tenía en La Moncloa con algunas personas, me decía uno: "José María, ¿cómo vas a ir a la próxima campaña electoral, a las próximas elecciones?". Yo le decía: como nunca, voy a ir como nunca; no solamente porque me encuentre muy bien, no solamente porque esté muy optimista, sino porque es la primera vez que nosotros vamos a ir a las elecciones desde el Gobierno y, por lo tanto, vamos a ir a las elecciones como nunca hemos ido.

Además, vamos a ir a las elecciones porque, cuando dentro de muy pocas fechas se cumplan cuatro años de nuestra llegada al Gobierno, podemos presentar ante los españoles el balance de un Gobierno que ha sido honrado y que ha sido eficaz al servicio de España. Podemos presentar un balance en el cual podemos hablar de hechos; podemos hablar de resultados; podemos hablar de realidades; podemos hablar de iniciativas, de lo que ha sido un proceso importante de cambio, de modernización, de poner a España optimista y en progreso; podemos hablar de las muchas iniciativas que queremos poner en marcha para el futuro; pero, sin duda, podemos presentarnos ante los españoles con un balance positivo, con un balance razonable, con un balance que a mí me puede decir: creo, sinceramente, que España ha mejorado en los últimos cuatro años.

Del mismo modo que creo que eso no hubiese sido posible si el Partido Popular no hubiese estado en el Gobierno; si hoy el Partido Popular no fuese la significación y la garantía de la estabilidad institucional, de las libertades democráticas y del progreso posible de España; si no fuese la garantía de eso, si no pudiese yo decir que estoy orgulloso de tener el partido más importante de España, pero estoy orgulloso de presidir el mejor partido de España y el que mejor puede gobernar España, no hubiese podido funcionar de esa manera.

Sólo pido, a la hora de hacer balance, que se midan las cosas, porque hace cuatro años teníamos muchas asignaturas pendientes y algunas de esas asignaturas se han ido pasando, con la confianza y la iniciativa de los ciudadanos españoles.

Yo soy de los que siempre digo que nada se consigue en la vida si no existe confianza, si no se transmite confianza, si no se trabaja con confianza.

Dice gente que conoce poco a los escritores, y muy especialmente a los poetas, que son gente rara, que tienen que esperar a que les venga una llamita que llaman "la inspiración". Y siempre dicen ellos algo tan simple como "si tiene que venir la inspiración, que venga; pero, cuando venga, que me encuentre trabajando". El trabajo y la confianza son los dos elementos básicos sin los cuales una sociedad no puede progresar y no puede ponerse en marcha.

Cuando hace cuatro años nos decían "vosotros, ¿que vais a hacer para limpiar España, para hacer un Gobierno honrado, para evitar que los españoles se levanten con el sobresalto de la corrupción o del escándalo todos los días" y les decíamos lo que íbamos a hacer, y no se lo creían, ahora podemos decir: ahora, ¿qué? Ahora hemos visto cuatro años donde la corrupción ha quedado donde tenía que quedar: olvidada en el rincón de las suciedades, en el rincón de la basura. Ahí ha quedado olvidada.

Ahora a aquellos que nos decían "uno de los grandes retos de la España venidera, de la próxima legislatura, es llegar a tiempo a la moneda única, llegar a tiempo al euro, hacer de España que coja el tren en el mismo momento que los demás países; que no nos quedemos atrás, una vez más, en nuestra historia, en un proceso de modernización y de cambio; y hacerlo bien", por supuesto nosotros recibimos un país en que de las cinco condiciones para entrar en el euro no cumplíamos ninguna, y en dieciséis meses les dijimos a los españoles: sois capaces de estar entre los mejores de Europa, y hoy España está entre los mejores de Europa, porque lo habéis conseguido vosotros.

A nosotros nadie nos va a oír durante estas semanas defender esas teorías que ahora van planteando algunos por ahí, que no son teorías, sino que son disparates, que ya se han definido como la política del "gratis total". Han hecho una mala oposición, no tienen una sola alternativa y lo único que se les ocurre es decir que todo va a ser gratis. Eso es tanto como decir que todos los españoles son tontos, que van a creer a gente que les dice que todo va a ser gratis; que da lo mismo tener picada una muela que comprarse un pantalón, que van a llegar algunos que todo lo ponen gratis. Eso no se lo cree absolutamente nadie.

Sí vamos a decir una cosa: durante cuatro años los españoles hemos tenido más oportunidades y más bienestar, y no queremos, porque sabemos lo mucho que nos falta por hacer, que eso se tuerza ni que en esas políticas se retroceda.

Teófila decía una cosa, hablando del empleo, que a mí es lo que me parece más importante. Yo dije al comienzo de esta legislatura que tenía que ser la legislatura del empleo y hoy vengo a Jaén a decir: aquí, en Jaén, trabaja mucha más gente que hace cuatro años, y en Andalucía también; y hay más ocupados que hace cuatro años, y en Andalucía también; y hay más afiliados a la Seguridad Social que hace cuatro años, y en Andalucía también. Eso no es una casualidad; eso es porque se han hecho las políticas adecuadas para que produjeran esos resultados.

Ahora quiero decir: al terminar una tarea de cuatro años de Gobierno, nosotros podemos decir: hay 1.800.000 personas más trabajando que hace cuatro años. Hace cuatro años había 1.800.000 personas que no tenían trabajo; hoy tienen un trabajo y la mayoría tiene un trabajo estable. La mayoría de ese 1.800.000 son mujeres y la mayoría son jóvenes. Y eso es hacer que un país progrese.

Yo puedo preguntar desde Jaén: ¿cuánto paro han puesto algunos en sus políticas en los Gobiernos autónomos o en el Gobierno de España cuando tuvieron la oportunidad de tenerlo durante tantos años? ¿Cuántos parados fabricaron? ¿Cuántos parados pusieron?

Lo que yo no quiero son políticas de regreso, políticas de retroceso. La corrupción y el paro ya sabemos lo que es, ya sabemos quien tiene la receta y ya sabemos quien la promueve; pero los que quieren progreso, bienestar, honradez y prosperidad para un país ya saben también donde lo tienen, donde lo pueden buscar y donde lo pueden encontrar.

Éstos son hechos contantes y sonantes. Cuando yo hablo de 1.800.000 empleos, eso es lo que hace un país y vamos a dejarnos de historias. Un país lo hace la posibilidad de tener empleo, lo hace que cada vez haya más gente que trabaje, lo hace que cada vez haya más mujeres españolas que puedan tener una oportunidad de trabajo; que ahí tenemos mucho, muchísimo, por hacer todavía.

Ahora yo digo: dadnos cuatro años más y que se pueda conseguir en España otro millón ochocientos mil puestos más de trabajo y hemos acabado con el paro en España, hemos terminado con el paro en España.

Si yo hubiese venido hace cuatro años aquí, a Jaén, a decir "voy a hacer un ejercicio de ciencia-ficción" y yo hubiese dicho "en el año 2000 volveré aquí y os diré que estamos en condiciones de acariciar, de ponernos a trabajar para conseguir el pleno empleo", muchos de vosotros me hubieseis dicho: "José María, te apreciamos mucho, te queremos mucho, te votamos; pero tampoco te pases, no es eso". Pero yo puedo venir hoy, 15 de enero de 2000, a Jaén y decir: en cuatro o cinco años España puede alcanzar el objetivo del pleno empleo. En estos años estamos creando más del 50 por 100 de todo el empleo que se crea en la Unión Europea; más del 50 por 100 del empleo que se crea en Europa se crea en España.

Nos queda mucho por hacer y, porque nos queda mucho por hacer, es por lo que debemos continuar y seguir mejorando en la tarea que hemos hecho; sumando, como digo, esfuerzos, iniciativas y posibilidades para que ese gran objetivo del pleno empleo se ponga en marcha.

Os quiero decir una cosa. Ayer, en la reunión del Consejo de Ministros, aprobamos un paquete de ayudas a la familia. Hemos hecho muchas cosas desde ese punto de vista porque, naturalmente, cuando se bajan los impuestos, se está haciendo una política de familia; o, cuando bajan los tipos de interés, benefician a las familias, que son las que pueden comprar las viviendas, etc., etc.; o, cuando hay empleo, se está favoreciendo la familia. Pero, evidentemente, lo que queremos es decir que ayudamos a las familias con menor nivel de renta; a aquellas familias que ganan menos de 1.200.000 pesetas al año las ayudamos en el caso de que tengan un tercer hijo o en el caso de las ayudas familiares, congeladas desde el año 1991 y en algunos casos ni siquiera existentes.

Hemos puesto una ayuda de 75.000 pesetas en el caso de determinadas familias que tengan un tercer hijo. Y hay gente que dice: 75.000 pesetas no es mucho. Digo: es verdad, sólo que depende de con qué se compare; si se compara con cero, es muchísimo, y nosotros lo tenemos que comparar con cero, porque antes había cero y ahora hay 75.000 pesetas. Lo cual no quiere decir que en el futuro, cuando se sigan haciendo esfuerzos y se siga mejorando, no tenga que aumentar. Claro que tiene que aumentar, pero tenemos que salir de ese punto de partida.

Digo lo mismo, por ejemplo, en relación con lo que se dijo del fondo de reserva para las pensiones. Creamos un fondo de reserva para las pensiones de 60.000 millones de pesetas. 60.000 millones, a lo mejor, algunos no lo consideran mucho; pero es que antes no había fondo de reserva para pensiones. Pero no solamente no había fondo de reserva para pensiones, es que la Seguridad Social estaba quebrada. Digámoslo, ¿verdad?: la Seguridad Social estaba quebrada, porque aquí hay algunos que se hinchan la boca de decir improperios a los demás, que se hinchan la boca de decir cosas, que se hinchan la boca de dejar denuestos y se olvidan de decir que dejaron en España la Seguridad Social quebrada y tres millones y medio de personas en el paro. Eso dejaron.

Ayer pudimos aprobar ese paquete de medidas, que son miles de millones de pesetas, por una razón: porque la Seguridad Social no solamente no está quebrada, sino que está saneada, y porque la Seguridad Social no solamente está saneada, sino que ha tenido un excedente, un superávit, que permite dedicarlo, entre otras cosas, a mejorar las ayudas de familia.

Ahora cualquiera de vosotros puede decir a los del "gratis total" cómo se pueden hacer las cosas de diferente manera.

Evidentemente, ¿por qué la Seguridad Social hace cuatro años estaba quebrada y hoy, en el año 2000, va a tener superávit? Porque hay 2.200.000 afiliados más a la Seguridad Social. ¿Por qué eso es así? Porque hay 1.800.000 empleos más. Y la Seguridad Social hoy tiene excedentes porque hemos batido el récord histórico de España de afiliados a la Seguridad Social. Hay 14.600.000 españoles cotizando todos los meses a la Seguridad Social, que son 2.200.000 españoles más que en el año 1996. ¿Cuál es la diferencia? La diferencia es de tener una empresa quebrada a tener una empresa rentable; ésa es exactamente la diferencia.

Eso es lo que queremos seguir haciendo y lo que queremos seguir mejorando. Y si las negociaciones europeas nos valen para eso, para conseguir más recursos para los agricultores andaluces y para los agricultores españoles, hablemos del aceite o hablemos de los cereales; si nos sirven para presentar, como presentaré dentro de pocos días, el programa de infraestructuras más ambicioso que se haya presentado en la historia moderna de España; si nos sirven para poder decir a Jaén: en la próxima legislatura quien quiera venir de Madrid a Jaén en tren o ir de Jaén a Madrid en tren, tardará la mitad de tiempo de lo que está tardando ahora, entre otras cosas; si podemos hacer tantas cosas, es porque, efectivamente, se están abriendo para nuestro país nuevas oportunidades y nuevas posibilidades en razón de lo que está siendo el esfuerzo, el empeño, el optimismo y la ambición de la sociedad española.

¿Qué es lo que nos tenemos que proponer para los próximos años? Permitidme que ponga un ejemplo de fútbol. España, nosotros, ya no estamos en la posición de decir: vamos a ver si subimos a primera división. Ni siquiera tenemos que hacer la política de "vamos a ver si mantenemos la categoría", tampoco; o "vamos a ver si evitamos el descenso", tampoco. Yo lo que propongo es: los cuatro primeros de la Liga de Campeones. Ahí. Ése es nuestro sitio.

Pero, cuando yo hablo de una España ambiciosa, no estoy hablando de una España ilusoria, no; lo que estoy diciendo es: tenemos delante de nosotros la oportunidad más grande que hemos tenido en mucho tiempo en nuestra historia. Y yo os digo: tengo plena confianza en que los españoles son capaces de aprovecharla; digo más: tienen los españoles de las mejores capacidades que hay en Europa para conseguir estar en esos puestos de cabeza; y digo más: tenemos que tener la ambición y tenemos la obligación de colocar a España entre los mejores países de Europa y del mundo en los próximos años. Ésa es nuestra tarea porque, si la conseguimos, eso es bienestar, eso es prosperidad, eso es trabajo y eso son oportunidades en toda España.

Yo quiero venir y he querido venir hoy a decir esto en Jaén. El domingo pasado estuve en Ceuta y en Melilla, porque quería ir allí a darles a ellos, muy especialmente a ellos, un mensaje especial de confianza en el futuro, y a decirles: el proyecto de futuro de España pasa también por vosotros y contamos con vosotros para ese proyecto de futuro de España.

Hoy he querido venir a esta provincia de Jaén, de la Andalucía interior. Tampoco he querido ir a la costa que yo sobrevolaba el otro día, que es una costa, ya se sabe, llena de posibilidades, llena de prosperidad, llena de oportunidades, llena de visitantes, etc., etc., no, no; a la Andalucía interior, a la España interior, a la que muchas veces pide solidaridad porque lo necesita, a la que muchas veces hay que decirle que se es solidario porque es justo que se sea. Pero a esa España interior y a ese Jaén al que hay que decirle: vosotros sois imprescindibles para el futuro de España, lo que vosotros hagáis, vosotros sois tan capaces como

cualquier otro español de sacar nuestras cosas adelante, y sin vosotros no lo conseguiremos. Eso es lo que quiero deciros aquí, en Jaén.

Dentro de unas semanas empezaremos una campaña electoral. Yo convocaré las elecciones el lunes, que ya me toca. Que nadie diga también que he utilizado eso en beneficio o por interés de partido. Hace cuatro años dije: dentro de cuatro años, y han sido dentro de cuatro años. Y, si nos dais vuestra confianza en marzo, y puedo, os diré otra vez: otros cuatro años. Y estaremos trabajando otros cuatro años. Otros cuatro años de expresión de estabilidad, de expresión de honradez y de expresión de progreso para los españoles.

Yo todavía no he empezado esa campaña y he dicho que, cuando la empiece, se me va a notar, y espero que se note positivamente; pero se va a notar, seguro que positivamente. Además, voy a empezar esa campaña el día de mi cumpleaños, fijaos bien: el día 25 de febrero empezaré la campaña con 47 tacos y la terminaré con 47 tacos también, si Dios quiere.

Yo lo que quiero es, dentro de algún tiempo, cuando termine esa campaña electoral, cuando ganemos las elecciones limpiamente, una vez más, y formemos un Gobierno y pongamos en práctica nuestra política --lo que yo os pido y os tengo que pedir hoy es vuestro apoyo, vuestra ayuda y vuestra confianza-- brindaros el mismo espíritu, el mismo ejercicio de entrega y de trabajo permanente a lo que significan los intereses esenciales de nuestro país.

Quiero que dentro de algún tiempo me volváis a invitar a Jaén, y que me podáis decir: "José María, de aquello que nos dijiste el día 15 de enero de 2000, aquí, en este polideportivo, en el cual, no sé por qué, hacía un poquito de frío...". Pero es igual. Igual es que estaba la puerta abierta; no lo sé. Yo me acuerdo de otra vez, en el año 1993, que pasé el mayor calor de mi vida en Jaén; hoy estoy pasando un poquito de frío.

Pero lo importante es que Jaén es mejor y lo importante es que dentro de algunos, si me volvéis a invitar, que os pido que lo hagáis, podamos todos mirarnos a los ojos, con la cara bien alta, y decir: de 1996 a 2000 hicimos que España fuese mejor; de 2000 a 2004 tenemos que hacer que España sea mejor todos los días.

Gracias.